2008 Ministerio de Cultura

PANEGY.

A LAS PIA SAS MEMORIAS DE LA VENERABLE MATRONA D. MARINA DE ES- COBAR.

3.º

ESCRITO

POR EL PADRE PRESENTADO Fr. Francisco de Peralta de la Orden de Predicadores; aora Lector de escolastica Theologia en la Prouincia de España, antes Predicador titular en la Corte.

CONSAGRALE

AL ILLVSTRE Y GENEROSO nombre de la Señora doña Ynes Maria de Guzman Marquesa de Alcañizas, señora de la Casa de Almança.

Con licencia: En Valladolid por la viuda de Iuan Lasso.
Año M. DC. XXXIII.

R 9578

2008 Ministerio de Cultura

2008 Ministerio de Cultura

VIDA E GLORIA DE UM GRANDE HOMEM

SOMNOSE VIE

OU

O SONHO

DE

D. JOÃO DE CASTRO

POR

JOÃO DE BARROS

EDIÇÃO

COMMEMORATIVA

DO

IV CENTENARIO

DO

SEU NASCIMENTO

1496 — 1896

LISBOA

APROVACION DEL DOCTOR DON FERNANDO DE la Baſtida, Canonigo Magiſtral de la ſanta Igleſia de Valladolid, Cathedratico de Prima enſu Real Vniuerſidad, y Vicechanciller de ella.

POR Comiſsion del ſeñor Obiſpo, y con ſingular cõſuelo mio, he leydo eſte Panegyrico, en que el Padre M. Fr. Franciſco de Peralta, con no menor verdad, y piedad, que elegancia, y ingenio, refiere, pondera, y engrandece parte de las eſclarecidas virtudes (que todas no es poſsible) que reſplandecieron, con heroycos actos, en la venerable ſeñora Doña Mariana de Eſcobar, y juzgo ſerà de mucho ſeruicio de nueſtro Señor que ſe imprima. Lo vno, para que todos vean quan juſta y dignamente eſta gran ſierua de Dios fue ſiempre tenida en vida, y venerada en muerte por de rara virtud, y perfeccion, y extraordinariamente fauorecida de Dios; aſsi de lo

2008 Ministerio de Cultura

arones doctos, y espirituales que la trataro̅, y go
ernaron su alma, como de Perlados Religiosos,
ehores, Caualleros, y personas de todos estados
que la comunicaron, y se valieron de sus oracio-
nes, y intercesion con Dios, para el remedio de
sus espirituales, y temporales necesidades. Lo
otro, para que a los que supieren la alteza desus vir
tudes se hagan euidentemente creybles los favo-
res, regalos, y prodigiosos efectos que sus confes-
sores, y particularmente el venerable P. Luys dela
Puente, en el libro que de su vida dexò escrito, a-
firman auer hecho à esta su sierua aquel soberano
Señor, que siempre fue admirable en sus Santos:
que de que aya sido esta venerable señora vno de
ellos, ay para creerlo, con fe humana, todos los mo
tiuos que hombres doctos, prudẽtes, y pios requie
ren, y pueden desear: y esto es para mi fin duda.
En Valladolid à 5. de Septiembre de 633.

El Doctor D. Fernando
de la Bastida.

2008 Ministerio de Cultura

Aprouacion del muy Reueren-
do Padre Maestro fray Raphael Manso, Ca-
thedratico de Prima de Santo Thomas
en la Vniuersidad de Valla-
dolid.

POR Comission del Señor Obis po de Valladolid he visto este Panegyrico en alauanças y elogios de la venerable Matrona, y sierua de Dios doña Marina de Escobar, à quien nuestro Señor, entre prerrogatiuas especialissimas, comunicò el magisterio altissimo de la cien cia y sabiduria mystica de su diuino espiritu; vn don tan alentado de fortaleza, emprendiendo cosas tan arduas y soberanas, que llegò a emular à los Patriarchas de las Religiones Athlantes de la Iglesia, y la fortaleciò tan valientemente, quanto muestra la heroyca y relcuante paciencia en tantos y tan incomportables aprietos y trabajos. Es

el Autor el Reuerendo Padre Presentado Fr. Francisco de Peralta, de la Orden de Predicadores, al presente Lector meritissimo de Theologia en la Prouincia de España, y antes Predicador en la Corte, tambien oydo y visto, como cõsta del aplauso general que tuuo en ella. Helo leydo con mas atencion que la ordinaria, temeroso que la estima y aprecio que en mi se conoce de las virtudes heroycas, y espiritu verdadero desta alma tã regalada, y adelantada de su hazedor, tan fauorecida del cielo, como quien la tratò en vida tan continua y familiarmente, y el afecto particular al elogista, no turben, ò tuerçan el juyzio: y afirmo con toda verdad, despues de no poca meditacion, que si bien admira la gallardia de el ingenio, lo profundo del discurso, la sutileza y delgadeza del pensar, he hallado lo que desseaua ver en nuestra lengua Castellana, alteza y bizarria en el estylo, con suauidad, claridad y dulçura, sin que sea fuerça fatigar el entendimiento para su inteligencia. Y no auiendo, como no la ay, cosa digna de censura, si de aclama-

cion

cion glorioſa, juzgõ ſe deue eſtampar, nõ dudando ſerà tambien recibido, como ha ſido deſſeado. Los doctos y ſabios guſtaran ſu propio mãjar, de ſabiduria, y ſelecta Theologia: los Eſcriturarios hallaran interpretacion ſuaue y propia de la Eſcritura diuina: los Oradores quanto pide la retorica en ſemejante materia con puntualidad exercitado: y los contemplatiuos y deuotos piedad y deuocion. Eſtampeſe pues luego para comun y general prouecho de todos. En ſan Pablo de Valladolid en 6. de Setiembre de 1633.

El M. Fr. Raphael Manſo.

A LA

A LA SEÑORA DOÑA

YNES MARIA DE GVZMAN MARquesa de Alcañizas, señora de la Casa de Almança, &c.

VANDO El sugeto deste Panegyrico no me aduirtiera que consagrasse al nombre generoso de V. S. este papel, por ser de vna muger heroycamente virtuosa, à quien V. S. precio tanto en vida, y à quien la comun piedad ha honrado tanto en la muerte; el proprio interes me solicitara la memoria para buscar tan suntuosa portada à este humilde edificio, cuya desproporcion, no siendo falta que puede enmendar la solicitud del arte por mas que se auentaje à si misma, vendrà à ser publica confesion de la grandeza de V. S. y de la pequeñez mia. No me atreuiera, menos que fiado en el argumen

2008 Ministerio de Cultura

ro aeſta oracion, a lo eminente del nombre de V.S. mas recompenſando la altezа del ſugeto, la cortedad del Autor, podrâ quedar menos ofendida la autoridad, y la humildad mas confiada; ſi bien auiendo honrado V.S. tantas vezes en mis auditorios (quando predicaua en eſſa Corte) los ſudores de la voz, no es deſpeñada preſuncion perſuadirme a que eſtenderà el fauor patrocinando aora los deſuelos de la pluma. Prenda grãde de la generoſa ſangre empeñarſe en vn fauor para hazer otro. Temome que V.S. no deſconozca el eſtilo, no ſè ſi transfigurado aqui, ò desfigurado, q̃ ſi bie eſtà en algo deſigual al que V.S. me ha oydo, las leyes ſeueras de Panegyrico me han obligado a mas eſtudioſo aliño, auiendo ſiempre vſado yo en mis ſermones (no ſin cuydado) vn deſcuydado aſſeo. No me hallara V.S. mas obſcuro, aunque en eſtilo mas alto; preciandome ſiempre de ſer mas imitador del Sol, que no del Aguila; que ſi eſta quando oſada encumbra el buelo ſe eſconde a la viſta de quien la atiende; aquel en mas ſublime eſfera no ſe pierde a los ojos de quien le mira: de donde infiero

que

2008 Ministerio de Cultura

que lo claro, y lo alto no se oponen, sino es en cuerpos no penetrados de luz. Guarde Dios à V.S. felicissimos y largos años con los aumentos espirituales, y temporales que desseo.

De V.S. humilde Capellan

F. Francisco de Peralta.

2008 Ministerio de Cultura

AL LECTOR.

CON La voz y con la pluma he querido manifestar mi deuoto afecto à la aclamada sierua de Dios doña Marina de Escobar, cuya muerte començo ochenta años ha, que son los que viuio, à cuya vida se dio principio ha pocos dias, pues le tuuo en el postrero de su muerte; Predique en las magnificas honras della, conforme al Ecclesiastico rito, en genero de oracion, si laudatorio menos castigado, predique al fin, no oré, siendo el primero que pisso la arena en aquel piadoso certamen, entre muchos oradores (ya es general la voz) que con feliz sudor corrieron al palio aquellos dias, y como obediente, no como esforçado Aminadab, en las diuisiones que hizo al profundo mar de sus elogios el deuoto afecto, me arroje el primero (diria mejor)

jor) me arrojaron à la señalada senda, tanto mas peligrosa que aquellas del mar bermejo, quanto menos fiada con seguridades milagrosas; mas que importa auer sido primero en el dezir, si quedé por vltimo en el acierto, siendo la primacia executoria de la Religion, y el desacierto cosecha del propio fruto. La nouedad despertò aplausos, que las nueuas frutas, aunque esten faltas de sazon, se venden siempre con priesa. Mucha fue la que mostraron los fieles aquel dia en ocupar preuenida y numerosamente el templo de san Antonio, para gozar las desseadas noticias de tan celebrada virtud, de tan prodigiosa vida, de tan cortejada muerte. Referi oprimido cõ las angustias del tiempo parte de sus virtudes (nunca pudiera todas) de sus cruces (no caben treynta años en vna hora) de sus cõsuelos (aun no los sellan tres libros.) Tuue despues grandes instancias, y apretados ruegos, para que diesse luego à la estampa el sermon (que la deuocion reciente es mal sufrida.) Por considerables causas no satisfize à tantos desseos, violentando

2008 Ministerio de Cultura

rambien el mío, no menos ardiente de estender el conocimiento de tan illustre exemplar de virtud: Saldrà por ventura à luz en mas sazonada ocasion, que no me despido de fiar à los ojos de todos lo que propuse à los oydos de muchos. Sustituya entre tanto este Panegyrico, y entretenga las comunes ansias de saber con particular noticia los celestiales fauores que gozò nuestra dichosa difunta. Discurso es nueuo, y senda diferente de la que pisè primero; mas a donde lo que ay que dezir es tanto, no es hazaña el escriuir dos vezes. No me ha quitado el temor el repetir la carrera, antes deuo temer mas, que si repite la pluma no es repeticion de la prensa (deste sugeto digo.) Grãde deue de ser, y deue ser mi descõfiãça; pues he buscado tan fuertes escudos, como son el argumento del Panegyrico, y la eleccion de la dedicatoria, para enrrar en la inculpable lid de las mordazes censuras. Bien lo pensaron los sitiados Iebuseos; (que la cõgoja es espuela del discurso) en oponer a los duros combates del enemigo las estatuas

de

2008 Ministerio de Cultura

de dos grandes Patriarcas, Isaac el vno, el otro Iacob, para que à bueltas del respeto de los venerados bultos perdonasse à sus murallas el amago formidable delas militares machinas. Ardid fue que le aprueuo pues le imito. Quien se atreuerà osado à esta fragil muralla (de papel al fin) si atiende al resguardo que le supo buscar el miedo? Dos grandes nombres, si allà de dos varones insignes; aqui de dos illustres mugeres, amparan mi cobardia, y son defensa à mis miedos: Vna de virtud heroyca, y de glorioſa opinion. Otra de nobleza grande, y de exemplares acciones; si aclamada vna por piadoso oraculo de afligidos, aplaudida otra por agradable consuelo de menesterosos; refulgente aquella entre el dichoso numero de los que eternamente priuan con la Magestad diuina (voz es de la piedad;) resplandeciente esta con los fraternales rayos (tan de cerca la hallò la luz) del valimiento de la Magestad humana; y si tan preuenida defensa no reuocare los tyros, ò embaraçare los golpes, hallaré el consuelo, no en el sagrado de los defensadados,

2008 Ministerio de Cultura

dados, que es reduzirse à insensibles, sino en la comun pension de los que escriuen; que peligrar a donde nadie escapò, mas es costumbre que desgracia. Vale.

PANEGYRICO

A LAS PIADOSAS ME-MORIAS DE LA VENERABLE MATRONA D. MARINA DE ESCOBAR.

NEVTRAL El animo, indeciſa la elecciõ, indeterminable el afecto, doy principio a vna oracion, no ſè ſi funebre, ò feſtiua; que en el argumento de ella tantos motiuos ay para el gozo, como ocaſiones para la pena. Murio la Venerable Matrona Doña Marina de Eſcobar: (que preſto lo dixe) mas perdidas talesa no ſe dezir de preſto, nunca ſe podràn dezir: porque ſi ſe dà lugar à que ſe preuenga el ſentimiento, elarà la voz, aprisionara la lengua, y ataxârale al penſamiento el camino, para que no ſe mande por la boca. Faltò el oraculo de las conſultas del cielo, el ſagrado para las iras de Dios, el apoyo de la virtud heroyca, la muralla fuerte deſta illuſtre Ciudad, la maeſtra del eſpiritu, la venerada de los ſabios, la admirada de los virtuoſos. Perdida eslamentable ſu auſencia

2008 Ministerio de Cultura

cia mirada à esta luz, execucion al llanto, Iman de los suspiros, torcedor fuerte a las lagrimas, y empleo digno del dolor. Mas quando persuade la piedad sus ya posseydas felicidades, aclamada de espiritus celestes, encumbrada en trono magestuoso; cuyas ricas peanas engastan los astros mas luzidos, las estrellas de mas noble esplendor, nauegando con facial visiõ, pielagos profundos de luz inaccesible en el abysmo de la Deidad, sin temer naufragio en tan inmensos mares de perfecciones infinitas. A vista desta piadosa consideracion ahoganse los suspiros, medrosas se retiran las lagrimas, enjugase el llanto, el dolor huye, desuanece se la pena; que no son no para objetos tan festiuos, afectos tan funestos, y lugubres, como los que despierta el sentimiento, y produze la tristeza.

Todo es verdad, que muriô doña Marina, y que viue doña Marina; muriô à nuestros ojos, viue à los de mejor vista; ausentose à nuestros valles humildes despreciando sus sombras: presente ya à los fertilissimos campos de eternas primaueras, de perpetuos Abriles; hizo tenebroso Ocaso à nuestro Emisferio, esparciendo obscuridades, enlutando coraçones, anocheciendo en desconsuelos; es verdad, y esso tambien, que con hermoso Oriente, ostentô alegres luzes en diuinos Orizontes, cuyo resplandor no alternarà la tiniebla, cuyos rayos no ofendera grossera nube, cuyo esplendor no temera obscuridad, cuyo luciente Imperio triũfarà vfano de las tyranias de la noche. A que parte pues se inclinarà el coraçon llamandole opuestas causas a tan contrarios efectos? Admitirà ansias? O explicarà gozos? Rendiràse al dolor? O manifestarà alegrias? No llorar ausencias del bien perdido, alinda con la insensibilidad no gozarse con las dichas de lo que se ama no solo arguye tibieza del

amor

amor, mas à penas le permite el nombre. Sea pues prudente resolucion darse al gozo, y permitirse al dolor, dexesse ocupar el alma de vno, y de otro afecto, entregueſe â entrambas jurisdiciones, à entrambos competidores se dè â prision, que bien caben en vn coraçon lutos, y galas, ansias, y gozos, suspiros, y gustos, quando aunque ocupen vn sujeto mismo se gouiernan por diferentes motiuos, se originan en desiguales principios, y nacen de diuersas causas. Assi dissoluio la lyd desta perplexidad en ocasion semejante vn Ecclesiastico orador honor de los Griegos, admiracion de los Latinos, y luz de todos (el gran Nysseno digo) que considerando estudiosamente ingenioso la diuision de los tiempos, que prescriuiô el sabio Ecclesiastes à diferẽtes afectos, señalandole à las lagrimas, y repartiendole tambien à la risa, confundiò aduertidamente el eloquente orador el vn tiempo con el otro, no queriendo que fuessen dos, sino vno mismo, que acudiesse à dos oficios, mezclando alternatiuamente el llanto con la risa, y la pena con el contento. Atienda se pues à las razones, que representa el dolor, y se verà luego las que persuaden el gozo.

Tiempo es (ô inclyta, y famosa Ciudad) de dar licencia à las lagrimas, que voluntarias corren â pagar tributos de piedad en ocasiõ tan calamitosa; Valle de lagrimas te escriuan de oy mas las plumas que historiaren tus llantos, quando eternizen tus perdidas, y quitando el nombre barbaro à tu antiguo posseedor, queda la mitad al tuyo, no ya Valle de Olid, sino valle de lagrimas te pregone la voz, y te publique la pluma. Perdiste (ò Nobilissima Ciudad) perdiste la preciosa joya, que te enriquezia, hurtò la muerte tu mayor tesoro, arrebatò el hado el escudo impenetrable de tu defensa. No endeche, no, Dauid la ruyna lastimosa de Saul

2008 Ministerio de Cultura

(a costa del verdor, y loçania de los montes de Gelboë) con tanta ternura de palabras, con tanta viueza de sentimientos, porque se le desembraçô el escudo al pueblo de Israel con la violenta muerte de tan valeroso Capitan: dexenos la llorar à nosotros con mas calificada causa, cõ mas justa ponderacion.

Montes deste ya lloroso Valle, ni el rozio os alegre, ni la lluuia os fertilice: campos hermosos, y alegres, desnudad la loçania de vuestro verdor, esconded en retiradas grutas las copias de vuestras flores: aguas crystalinas de Pisuerga desluzid essos risueños crystales, deslustrad la transparencia de vuestras ondas: y vosotras riberas delicioſas (frondoso, y apacible engaste de tan dilatado espejo) deponed la pompa de tanta ojosa esmeralda, de tanta gala natiua, de tanta inculta guedeja. Cayò, cayò el escudo de nuestra defensa, muriò doña Marina de Escobar la que embaraçaua las iras de la diuina Iusticia, para que no cortassen sus filos en nuestros cuellos, para que no fulminassen sus rayos nuestras vidas; la que reparaua los golpes en su inocencia, para que no lastimassen nuestra malicia; la que te preseruò castigos, que no llegassen, y te escapaua de los que ya padecias. O quantas vezes la muerte huuiera ensangrentado su guadaña con vltima, y fatal destruycion de tus hijos à no emborar los filos de sus azeros la interposicion de sus ruegos, lo perseuerante de sus oraciones. Ya huuieras visto los altos chapiteles de tus torres, sobrepujados de inundacion furiosa; ya las copas de tus arboles se vieran llenas de los enojos de lagua, que agora con mesura reuerente humilde besa sus troncos; ya tus glorioſas llamas (illustre timbre de tu grandeza) huuieran cedido al siempre opuesto elemento desuanecida su luz, y fenecido su resplandor; ya vieramos

2008 Ministerio de Cultura

mos la hermosura de tus calles, lo admirable de tus plaças, la arquitectura de tus fabricas, lo vistoso de tus edificios, lo illustre de tus palacios, lo magestuoso de tus templos, anegado de arrebatadas corrientes; confuso chaos de vengatiuas aguas, y la que agora es embidia à las Ciudades todas, fuera estrago de vn diluuio, y tragedia à toda Europa. Que de dichas has conseguido por ser patria feliz de tan esclarecida hija, y otras mayores, y mas auentajadas esperas cada dia de tan lucido fruto, no prometen menos, no, tan ostentosas piedades, tan deuotos animos, tan afectuosos impulsos, tan admirados exemplos, tan aclamada virtud, tan retirada vida, y muerte tan festejada.

Nacio pues esta mas que varonil muger en este hermoso Valle, lucido y fragrante lyrio suyo (que no es nueuo en los amorosos requiebros del dulce Epitalamio de los Cantares oyrse esta voz en mysterios tas ternuras de dos diuinos amantes.) Lyrio de los Valles es nuestra celebrada difunta, cuya fragrancia no solo defendida de los montes, mas aun cercada de las paredes de su pobre albergue, de su humilde domicilio; à pesar de tan duplicadas clausuras, se estendiò suaue, y se dilatô delicioſa por diferentes pueblos, por apartadas regiones, y aun por remotos climas. Quien ignorò el valor desta perla à pesar del nacar, que la ocultaua? Quien no tuuo noticia de tan resplandeciente luz, por mas que la retiraua el cuydado, y la escondia la humildad? Que apresurados fueron sus espirituales aumentos. Que presto amaneciò al conocimiento de Dios, al exercicio de las virtudes, â los ardores de la caridad. A penas en el Orizonte de su alma rayò la luz primera del discurso, dando principio, ò mouimiento, à vn dia, que no interrumpiò bastarda tiniebla de mortal ofensa, quando con feliz pronostico de los futu-

2008 Ministerio de Cultura

ros progressos fue no menos q̃ Dios (vltimo fin de las criã-turas todas) el sujeto primero de su discurso, el primer empleo de su voluntad. Quan dichosamente apresurado (con superior, y diuina illustraciõ) acertô el conocimiento con el mas alto, y noble objeto suyo. Que presto començô à leuantar llama diuina la enamorada voluntad para proseguir despues en tan continuos, y perseuerantes incẽdios (si ay presto en la criatura para amar à su Criador, que con eterna, y perpetua caridad la preuino amante.)

Apenas se le contaua vn lustro a su bien lograda edad; quando alistada debaxo de las vanderas de Iesus; del siempre triũfante Labaro de su cruz, ya ocupaua la palestra publicando guerra al enemigo, desafiando sus exercitos, despreciando sus maquinas. Celebre el Euangelico Isaias los humildes pygmeos de su cantada Ierusalem, que ocupando las almenas de sus torres son esmalte à su hermosura; quando susto, y espanto al enemigo; que vna delicada niña en edad tierna, y en vida a penas coméçada, viue ya torres encumbradas de adulto conocimiento, y de robusta caridad. A sus mayores pregunta con amoroso desassosiego, quele digan quien es Dios; quando a penas al natural idioma le permite la infancia perfecta articulacion, (que tiene Dios por grandeza en el original de su hijo, y en las copias de los justos adelantar las hazañas, assolando las fortalezas de Damasco: quando la lengua aun es valbuciente para los primeros cariños.)

Que cosa es Dios preguntas, cumplidos a penas cinco Abriles? O rosa tan temprana como fragrante; la flor del Sol eres sin duda, pues que tan presto le buscas siguiendole el mouimiẽto, azechandole los passos, perpetua atalaya de su carrera; si ya no eres Aguila generosa de inuencibles ojos,

2008 Ministerio de Cultura

ojos: libre estâs del precipicio â que condena el mayor Planeta en refulgente examen bastardas plumas de mentida nobleza, infamadora de reales nidos. Mas adonde te conduze tan ossado aliento, si encarecido para vltimo, quanto serà admirable para primero? Crece, crece primero Aguila infante, y alexandote del nido de tu nacimiento en distancias de los dias; te acercarâs al crepusculo, te permitiràs al resplandor, te fiaràs à la luz, te auenturaràs à los rayos, y te atreueràs al Sol. Mas bien puedes fixar la vista animosa, y emplear en esse piclago de luzes los ojos osada, que quien los espera, los alienta, y quien te haze valerosa, esse mismo te escusa de atreuida. Si temprano començò la pregunta, presto se acelerò la respuesta (que Dios solo con dexarse tratar dize quien es: y no ay otro camino para recibir sus illustraciones que endereçar à el los passos: assi lo cãtaua en atrasados siglos el musico pastor, y Profeta Rey, como experimentado en el trato familiar de Dios) que quien cursa en las escuelas de la celestial sabiduria, mas erudito se halla en la practica de las experiencias, que en la theorica de los escholasticos discursos.

Que progressos hizo en la dificil carrera de la virtud, auentajandose à si misma emula de sus exercicios, competidora de sus propias acciones! como dixo Isaias del virtuoso solitario, que se encumbraua à si sobre si mismo. Lograua los dias que la ignorancia desperdicia (prodiga de tan gran teloro) haziendo fructuosas las horas, poniendo a ganancia el tiempo, atenta para los espirituales intereses â los momentos, apreciadora (santamente codiciosa) de los instantes.

En humilde retiro de su casa gastaua con dichosas vsuras el tiempo, empleandose en la leccion de los Padres del espi-

2008 Ministerio de Cultura

espiritu, eligiendo por principal maestro del al venerable Padre Fray Luys de Granada, Principe de la Escuela espiritual, persuasiuo orador de la virtud, acerrimo fiscal contra los vicios, feliz illustrador de la oracion, farol de las conciencias naufragantes, adalid seguro de las jornadas del cielo, consultado oraculo de los contemplatiuos, infamador de los engaños mundanos, justo apreciador de los eternos bienes, luzidissimo fructo entre los muchos que ha produzido, y produze en la Iglesia el fertil terreno de la Dominicana familia. Temple aqui la censura el puntual, desarme el ceño el mal contento, si le parece, que tuerço la oracion con digression afectuosa; que retardarse en algo la carrera, atrauesandose en ella resplandecientes pomos de oro, escusa fue, sino victoria, al detenido curso de Athlanta.

No sabia mas calles â la Ciudad, que las que desu rincon eran passo à dos templos, que de ordinario frequentaua para el exercicio de los diuinos Sacramẽtos. El vno el delinsigne, y celebrado Conuento de San Pablo, oficina de santidad, y letras, templo magestuoso a donde es Dios venerado con aparatoso culto, seruido cõ real magnificencia, adorado cõ religiosa põpa: monastico Areopago de doctissimos Maestros, de eruditissimos Doctores: literaria y general palestra de Philosofica, y Theologica erudicion: fecundo seminario de pulpitos, y Cathedras: escuela publica de exemplar virtud, y religiõ primitiua. (Que hijo agradecido encontrô con el nombre piadoso de su madre, que le pronunciasse cõ sequedad, ò le escriuiesse sin elogios? No insinuados aqui, para dar nueua noticia de tan conocida grandeza, sino para reconocimiẽto de obligaciones, ò para desahogos del amor.) Era el otro el de S. Antonio, Casa Profesa de la Compañia de Iesus, taller adonde se labran espirituales

2008 Ministerio de Cultura

tuales piedras, para que sustituyan en las ruynas de los desmantelados muros de la celestial Ierusalen.

Fue el segundo Angel custodio de sus acciones y vida, el Raphael de sus peregrinaciones, la nube de las jornadas de su desierto, el diestro piloto de su nauegacion, el venerable Padre, el doctissimo Theologo, el Escolastico subtilissimo, el profundissimo Escriturario, el eruditissimo Escritor (aun falta mas para llegar al nombre) el virtuosissimo varon, el exemplarissimo Religioso, el preceptor de la virtud, el contraste seguro de los espirituales (ò que floxas son las vozes para nombrar à quien merece tan alto concepto) el Padre Luys de la Puente, honor de su Religion, lustre de todas, corona desta Ciudad, hijo, y Padre de ella. Mas à donde me lleua la oracion, desamparado el rumbo, trocado sino perdido el norte, torcido el timon, mudado el viaje: es mi impressa à caso elogios al Padre, ò panegyricos à la hija? No es desuio no, ni desampar o de la començada nauegacion; que alauar los hijos en sus progenitores, practica es, y aun consejo del Espiritu Santo en el Eclesiastico, y viuen tan vezinos los loores de los hijos de las alauanças de los Padres, que no puede la oracion tocar, por mas que afecte la destreza, en los terminos de los vnos, sin que aya de entrar en la jurisdicion de los otros. Fue pues su padre espiritual, su perpetuo confessor, este Heroe del espiritu: y como tã diestro en experimentar lo solido de la virtud, y descubrir los fondos à los diamãtes de la santidad (q̃ vsurpãdo el nõbre, tal vez deslũbrã solo con las apariẽcias) aplicò el cõtraste, exercitòla en la paciẽcia, tratandola cuydadosamente con aspereza, y sequedad por algunos años, poniendola en ocasiones de humildad con afectado despego, y estudioso retiro (fuerte exorcismo para conjurar

2008 Ministerio de Cultura

almas, que ostentando santidad mentida, y virtud aparente, estan mas cerca de tener espiritus, que no de tratar de espiritu) hallando siempre manifiestos indicios de su fineza, y claras demonstraciones de su valor.

O como venerò despues el sabio y prudente agricultor, en larga carrera de años, la planta que auia cultiuado con dotrina y enseñança: quantas vezes dixo con afectuosas ponderaciones, que la señora doña Marina era ya maestra de todos, y que precedia en el magisterio del espiritu àlos mismos que gouernauan el suyo. Autorizada censura, illustre testimonio, calificado oraculo, valiente apoyo à la general reputacion, que merecen sus obras, y persuadio su vida, aprouacion tan estimable, que destierra las dudas de los juyzios mas escrupulosos, y dâ alientos à la piedad, para que en basas de prudencia pueda erigir columnas de veneracion, mientras que sobre las de Apostolica determinacion se las consagra de religioso culto. Mirada al fauor de esta luz tan primorosa pintura, quien ay que no reconozca nueua viueza en sus colores? realces en su perfeccion? ventajas en sus alegres visos? Asistida fue siempre del cuydado de tan gran Padre, mirada siempre del con perpetua vigilancia, visitada de su ardiente deuocion, doctrinada de su admirable sabiduria.

Estimò tanto este varon illustre sus acciones, que se determinò â ser Coronista de sus virtudes: assi lo hizo, empleando la pluma en historiar su vida, sin esperar à que ella acabasse, para que començasse su Coronica (que ay vidas que fenecidas son indignas de las noticias de la posteridad: y vidas, que aun no acabadas, solicitan las plumas de los sabios à la perpetuydad de sus memorias.) Escriuio en dilatado estilo su oracion, la altura de ella, los celestiales documentos

2008 Ministerio de Cultura

mentos, que dictaua, con afectiua, y mystica sabiduria; los extraordinarios fauores que continuamente recibia de vn Dios tan infinitamente poderoso, como infinitamente enamorado. Los grados en que hallaua tan admirable perfeccion, auentajada tanto y tan sublime, que cada dia le daua nueua materia, mas alto argumento, y sujeto mas heroyco, no pudiendo alcançar la pluma del escritor (bien que diligente y ligera) los altos, y encumbrados buelos à que las alas de sus virtudes vitoriosas siempre la sublimauan: y lo que mas executa la admiracion, que estando ya este venerable Padre tan cerca de romper las cadenas à las prisiones del alma, esperando la dulce libertad del violentado espiritu, y esperando todos su vltimo y vital aliento, enagenado de los sentidos, (que suspendio à caso altissima contemplacion) boluiò impensadamente al vso de ellos, pidio cõ voz despierta y clara (con admiracion de todos) àvno de los que le assistian, que escriuiesse; dictò con aliento (aun para la salud brioso) algunas clausulas que faltauan al complemento de la Coronica que escriuia de nuestra dichosa difunta: y en acabando de cumplir con lo que le ofrecia el pensamiento, placida, y serenamente diò el alma à su Criador. A quien no causa assombro, que en los aprietos, en los cuydados, y atenciones de aquella postrimera hora, de aquel formidable combate, de aquel vltimo litigio, le arreuatasse el cuydado en proseguir, ò fenecer el ministerio de historiador de su venerada hija? Sin duda que juzgò, que eran bien vistos de los ojos de Dios los seruicios que hazia à su fierua, y para quedar ayroso quando paraua en lo vltimo de la carrera del viuir, acudio a lo mas plausible, al celestial theatro que le miraua; si ya no pretendio templar lo amargo de la muerte con las memorias dulces de tan admirable vida,

2008 Ministerio de Cultura

dexando este leon fuerte, con ventajas al del valiente Sanſon, dulcemente enriquezida ſu boca en la lucha de la muerte, con el panal ſabroſiſsimo de tantos exemplares de virtudes; aduertido ſolo à que ſe perpetuaſſen en las memorias de los ſiglos venideros, caritatiuamente deſſeoſo de que participaſſen ſu dulçura, preuiniendo para este fin tantas defenſas contra el oluido, quantas ſon las letras de ſus eſcritos.

Proſiguieron deſpues en tan piadoſos oficios otros dos varones excelentes en el gouierno de las almas, de ſu Religion el vno; otro de la del gran Patriarca Domingo, à cuyos nombres echa la cortina la aduertencia, por no dexar quejoſa ſu modeſtia, y ſe la correrà la poſteridad por no ſepultar exemplos, que copiaràn deuotas imitaciones. Herederos entrambos del oficio, del cuydado, y de la pluma: que no ſe permitiò arrebatar en triumphal carro de ſagrados incendios este zelador Elias, ſin dexar duplicado ſu eſpiritu en dos illuſtres Eliſeos, ſuſtituciones marauillosas â tanto magiſterio, copias emuladoras à tan valiente original.

Pocos teſtigos, ſi bien los mas ricos de priuilegios, los mas luzidos de eſpiritu, eſcogio el Redemptor de los hombres, para que aſsiſtiendo à los reſplandores del Tabor, quando le hizo teatro de ſus glorias, teſtificaſſen al mundo las demoſtraciones de ſu grandeza, lo mageſtuoſo de ſu humanidad, la voz del Eterno Padre, que rompiendo en trueno, ſi eſtruendoſo apacible, las entrañas de vna nube, no ocupada de lobreguez, ſino poſſeyda de luces, deſpidiò en vez de fulminãtes rayos (ſeueros executores de celeſtiales iras) articuladas vozes, publicadoras de la dignidad del hijo, y del cariño del Padre: (que para dar noticia de myſterios grandes, no haze eleccion la eterna ſabiduria de lo

mas

2008 Ministerio de Cultura

mas numeroso, atenta siempre à lo mas calificado, pues persuade con mas ventajas la credulidad, lo ponderoso de la calidad, que no la multitud del numero:) por esta causa fueron pocos (bien que escogidos) los que trataron de cerca el gouierno de su alma. No pedian vulgares letras no, los caminos, y sendas por donde encaminaua Dios tan alto espiritu, que como remontado â tan encumbradas regiones, à tan altas esferas, necesitaua de perspicazes vistas de animosos ojos de aguilas caudales: (que alcançar à ver vna muger en el Cielo) milagro luciente del, portento luminoso de sus eternos resplandores, cifrado mar de quantos rios de luces bañan campos de zafir, epilogado concurso de los astros, reberueracion, si engaste no de toda la copia de las celestes lumbreras; es priuilegio concedido à la vista del aguila de Pathmos, tan atenta, tan costãte, tan dichosamente porfiada à lo desdeñoso de la luz, à lo vraño del resplandor, â lo brillante de los rayos; que hallò el sitio de la Luna en la peana de sus plantas, el del Sol en la tela de su manto, y pudo contarle à la imperial corona los diamantes que engastaua, dando noticia clara del numero de las estrellas que la luzian. Consultaua en las Vniuersidades famosas de España à los Proceres de las letras, à los Heroes de la sabiduria, el estado de su alma, su trato familiar con Dios, los passos de su contemplacion, desseosa de acertar en todos: mas los de la hija del Principe quando fueron desayrados? quando dexaron de parecer hermosos? Al mouimiẽto de la prodigiosa nube (de la censura de los doctos digo) caudillo infatigable del pueblo regalado, marchaua por el desierto de su interior soledad el exercito de sus virtudes, a imitacion de las jornadas de Israel, si bien mas rendida, y mas puntual a la obediencia; pues sin esperar à que se pronunciassen

2008 Ministerio de Cultura

las palabras, obediente, no solo à la voz, pero aun â los semblantes de los que gouernauan su conciencia, manifestaua humildes rendimientos; de suerte, que quando la voz llegaua con el imperio, ya su humildad se auia adelantado con obediencias: que â guardar la intimacion de las leyes, sospechada ya la voluntad del legislador, aunque tiene de obediencia los meritos, no ostenta al menos las galanterias de la sujecion: y mientras vn coraçon perfectamente rendido, no le adiuina preceptos al superior, y le azecha los mandatos, no descubre los primores, ni manifiesta las ansias de la obediencia. Y sino porq̃ dixo el Propheta Rey: Oyrè atento las palabras de mi Dios: y antes que se las pronuncien prosigue: Y doyme por entendido, que me ha de mandar, que sea medianero entre las pazes, que pretende establecer con su pueblo.

O quanto le dolian las culpas de los proximos! O que impulsos de inflamada charidad la congojauan continuamente el desseo! (como dezia de si mismo la mas sonora trompa del Euangelio (Pablo digo) para que todos los que ignoraban a Dios le conociessen, para que todos los que le conocian le amassen. No contenta con la singularidad de su encendido amor, ni satisfecha con el conocimiento que tenia, de que no todas las aficiones arden en las aras de Baal, hasta tanto que la de todos la hiziesse gustosa compañia en mas comun, y dilatada hoguera; pretension heredada de aquel diuino Prometheo, que no con robada lumbre de inalterables, y luzientes cuerpos, sino con llama propria (porque ya Pablo nos dixo que no arrebatò grandezas quien no le hurtô a la Deidad y gualdades,) baxò piadoso de la cumbre de celestiales esferas para abrasar vitalmẽte los coraçones elados de los humildes habitadores de la tierra, priuilegio ra-

2008 Ministerio de Cultura

ro del diuino amor, con que las almas santas aman la suma bondad, estar tan lexos del achaque de que adolece de ordinario el amor profano, cõ zelosas ansias, y rabiosa inquietud (villana ambicion del amante, ò forçosa confesion de la limitacion de lo amado) que antes es prerendiente, y solicitador de agenas volũtades, para que todas hagan empleo de sus afectos en el infinito bien a quien anhela: siẽdo la causa de tan opuesta diferencia, la que señalò con pluma siempre vencedora el interprete de la diuina voluntad: (assi llamò al Angelico Thomas vna sagrada Tiara) que el biẽ criado despierta zelos, si haze rostro traydoramente amigo, â yguales sacrificio de dos empeñadas voluntades: auiendo de ser lance forçoso, que por la limitacion de su caudal, quanto pagare a la vna, tanto ha de quitar de paga injustamente a la otra; y repartido en dos, el que en si mismo es tan corto; à entrãbas dexa quejosas, y a ninguna satisfecha. No es assi, no, la inmensa, y infinita bondad, que como tal, por muchas voluntades que la amen, las dexa a todas excessiuamẽte correspondidas, sobrando infinito caudal despues de hecha la paga, â quien solamẽte ajusta (por no dezir que le gasta) su incircumscripto, y infinito amor. Lexos se hallaua destas zelosas perturbaciones, y muy cerca de las llamas pacificas de la charidad, la espiritual, y enamorada esposa, quando con solicitud, y ansias combidaua, sin rezelos embidiosos, las hermosuras de Ierusalen, para que haziendo orientes los valcones y ventanas, saliessen apresuradas a ver a su adorado esposo, que cõ Real Diadema, y resplandeciẽte corona, decorosamente magestuoso, hazia illustremente festiuo el fausto y feliz dia de su puro, y castissimo Hymeneo. Noble efecto fue de tan generosa causa, como el incendio de su charidad, cuya fuerça impelia mas que solicitaua su cuy da-

2008 Ministerio de Cultura

cuydado, el auer sido vigilante y perpetua centinela contra el enemigo comun en defensa de las almas, rescatando de su tyrania a muchas, con persuasiuos consejos, con instãtes oraciones, con amorosas caricias, y tal vez cõ amenazas seueras. Quantas vezes suspendio conminatorias sentẽcias en el tribunal de la suprema judicatura, y reuocô los autos, que pronunciò la diuina Iusticia (bien que mirando siempre condicionados objetos) à instancia de repetidas ofensas, y de obstinadas culpas: emuladora feliz de la abogacia de Moysen en los supremos estrados del eterno Consistorio, quando ganaua los pleytos en fauor de su querido pueblo, dando triunfos a la misericordia, sin dexar querellas a la justicia.

Diestramente supo nuestra venerable Matrona mostrarse vengatiua de los ofensores de la suma bondad, desuaneciendo las culpas, y conseruando los sugetos de ellas, que no se apartaua de las instancias del ruego, menos que concediendole la vida del pecador, junto con la fatal sentencia de la muerte del pecado: imitacion heroyca del todo poderoso, à quien no es agradable la muerte de quien le injuria, detestable si la culpa cõ q̃ le ofende. Ya supo el Sol en lo mas empeñado de su carrera, y en el despeño casi de sus luzes, obligar à los potros voladores de su carroça luziẽte à q̃ obedeciendo el freno, hiziessen prodigiosa pausa en lo vniforme, y regular de su curso, para mirar sossegado la justificada vẽgança que executaua en los enemigos de su hazedor el animoso Capitan del pueblo, Hebreo quando en lo resplandeciente de su cuchilla hondeaua la sangre del rebelde, dando vistosos esmaltes à los azeros vencedores (que vn justificado castigo se mira con tanto gusto) que el mismo Sol haze ventana en el cielo para verle, aunque auenture el credi-

to

to de la regularidad de sus luzes: con quanta mas razon sus-
pende las atenciones, y arrebata en reparos esta Capitana
valerosa, pues en espirituales lides executa piadosas ven-
ganças en los rebeldes à los diuinos preceptos? ventajosa
en todo al Adalid Hebreo; que si el vencia desperdiciando
vidas, ella triunfaua con espirituales resurrecciones, si su es-
pada abria puertas à la muerte, sus oraciones eran sendas
de la vida; y si el con fatales estragos despoblaua las regio-
nes, y hazia desiertas las Ciudades, ella con piadosos rue-
gos, enflaqueziendo esquadrones al Principe de las tinie-
blas, acrecentaua exercitos al Monarca de la luz, no aca-
bando las vidas, sino comutando los afectos. O hermosos
passos los de tu vida, gastada en beneficio de los fieles, ce-
lestial Politica, que en las materias de estado del espiritu,
admiraste âlos que honraron tu siglo; no cediste à los pas-
sados, darà shistoria à los venideros.

Mas porquè no apresuro el passo à la oracion, siendo tan
largo el camino de sus virtudes, y tan dilatada la jornada de
sus trabajos: pues por mucho que la pluma quiera volar en
ella, llegarà muy tarde à encarecerlos, si ya desconfiada no
cede à lo impossible de referirlos? Como no se ha de em-
brauecer el dolor, y cobrar fuerças el sentimiento si nos ha
faltado la maestra de la paciencia, el exemplar de la cons-
tancia? O quanto es necessario quien dè preceptos al su-
frimiento, quando son tantos los trabajos que ponen tro-
pieços à la paciencia!

Treynta vezes corrio el Sol los distritos de su esfera, ya
abrassando con vezindades, ya elandocon desuios nuestro
Emisferio, y tantas dio liberal à los campos verde, y visto-
sa librea; y en tan prolongadas distancias, en tan prolixas
duraciones siempre doña Marina ocupô el pobre, y humil-

2008 Ministerio de Cultura

de lecho, quebrantada de dolores, atormentada de enfermedades, sin permitirle treguas en tan porfiada guerra, para que pisasse el suelo aun con el apoyo de vn boculo. Palestra que la destinò la diuina Prouidencia para los duros combates en que se auia de exercitar su valor. Teatro consignado, si para lastimosas tragedias del cuerpo, para festiuas representaciones del alma. Carroça inmoble à corporal mouimiento, ligera, y voladora á celestiales jornadas. Naue que haziendo calma al sentido, sulcaua veloz pielagos de dolores en pretension del mas seguro puerto à vista de los ojos del espiritu. Cruz con disfrazes de descanso; que con virtuosa y prudẽte disimulacion ostentaua blandos regalos; quando encerraua duros rigores: Abreuiado desierto à dõde Dios, no irritado ni mal correspondido, agradecido si, y enamorado, ya la enseñaua como legislador, interprete de sus mismas leyes, comentador de sus mismos preceptos, expositor de su misma doctrina: ya como valiẽte Capitan, y Dios de exercitos postraua infestadores enemigos, deuclaua infernales esquadras, auyentaua, en defensa de su fauorecida, negras vãderas, ahumados estandartes: ya la regalaua tierno y amoroso con el manà de sus fauores, con la suauidad de su trato, con inefable dulçura de espirituales delicias: ya à instancia de su amor, haziendo vistosos alardes de omnipotente, produzia de las entrañas rebeldes del duro pedernal de vna fatiga, aguas suauissimas de celestiales consuelos; tanto mas aplaudidas del gusto, quanto distaua mas lo dulce de lo azedo: que sabe Dios forjar faroles lucientes, de obscuridad tenebrosa; (assi lo cõfiessa Pablo) y sabe leuantar mareas frescas de vn pielago de llamas (digalo la juuentud Hebrea del horno Babylonico.) Que mucho pues que sepa hazer lisonja gustosa

à la

2008 Ministerio de Cultura

à la sed de sus amigos, con frescas y cryſtalinas aguas de es-
pirituales delicias, deriuadas de los fogosos senos de duros
pedernales de trabajos? y quãdo el humano discurso aguar
da desconfiado la chispa del dolor, la centella de la quexa,
burlando vulgares philosophias, la poderosa mano de Dios
desata venas de gozos, inunda en copiosos raudales de ale-
gria. Consuelos tuuo, es verdad, el pueblo amado en aque-
llas vastissimas soledades, tuuo tambien empero tan mez-
clados los fauores con las calamidades, que tal vez le suce-
dio dar principio à su comida la empressa de su apetito, y
ser el postre de ella el golpe de la diuina justicia, y los mis-
mos campos que siruieron en platos de esmeralda el alimẽ-
to del manà, fueron cadahalso sangriento â donde se ajus-
ticiaron los mismos fauorecidos que poco antes le comian.
Ya en otras ocasiones se vieron heridos, y postrados con es
copetas de ardientes Dypsas, con arcabuceria de fogosas
sierpes, los que poco antes auian bebido delicioſos de la ve
na prodigiosa del mouedizo pedernal. No de otra suerte
en el lecho de Marina alternauan los regalos con las cru-
zes, los fauores con los retiros, las obscuridades con las il-
lustraciones, las assistencias con los desamparos; si bien cõ
diferente motiuo, pues lo que fue castigo en aquel pueblo
tantas vezes apostata, fue solo exercicio de paciencia, y ma
teria de meritos en esta feliz criatura, nunca con mortal o-
fensa desleal â su hazedor, nunca fugitiua â su dueño, des-
pues que en la fuente sagrada del bautismo labò la prime-
ra mancha, conseruadora siempre (ò priuilegio grande)
de la baptismal inocencia, como lo fue tambien de la virgi-
nal pureza.

Quien vio Marina roca (haga el nombre à dos luzes) fi-
tiada de las fuerças todas de vn mar embrauecido, de vn

2008 Ministerio de Cultura

pielago enojado? Que furiosos la combaten soberuios esquadrones de inchadas olas, quando con escalas de crespa espuma, vnas en siguimiento de otras compiten la eleuada cumbre, sucediendose à si mismas con obstinada porfia, sin tomar escarmiento la que viene de ver desecha la que primero acometio, y entre el fragoso tumulto, que cõstante se defiende el peñasco: que inmoble desuanece los golpes: que firme quiebra las olas: que seguro ostenta los triunfos. No de otro modo la inuencible Marina, qual roca insuparable solo con dexarse ofender, quebrantaua enemigas fuerças del aduersario comun, deshazia soberuias olas de enfermedades grauissimas, de agudissimos dolores, de achaques incomportables, de mortales al parecer accidentes. Quantas vezes vio la sombra de la muerte sin que assombrasse su animo! Quantas se vio en la vltima raya dela vida, vezina al vltimo aliento sin que quebrasse el valor! Quantas oyò à los oraculos dela medicina notificar contra si sentencia de ineuitable muerte consultada con el pulso, pronunciada por el arte, y confirmada con los mas ciertos indicios, que firman contra la vida! Robaua à caso tan funesta denunciacion aquellas siempre frescas rosas de sus mexillas, que a pesar de tantos inuiernos de trabajos, de tãtos elados cierços de penalidades, ostẽtauan siempre en su alegre rostro florida, y risueña primauera? (reparo comun, y assombro de quantos la mirauan) antes estauan tan lexos de marchitar su loçania, que parecian los dolores el rozio de aquellas flores, el riego de aquellas rosas: y dà aumentos â la admiracion, que siendo la edad, y los trabajos los que acaban la hermosura, ò la estragan: pues para este efecto es qualquiera de los dos poderoso contrario por si mismo, auiendo aqui juntado las fuerças, y hecho liga del

poder;

2008 Ministerio de Cultura

poder, ni axaron su modesta hermosura, ni turbaron la viueza de sus ojos, ni desmayaron el rosicler de sus mexillas, antes parecia que dauã realce y luzimiento à lo mismo, que segun juyzio humano, auian de deshazer, y consumir: siendo las fuentes a donde hallaua nueua juuentud esta aguila voladora, los tormẽtos, las penas y las fatigas; reparo que hizo el gran Geronimo en el venerable y hermoso rostro de Paulo Cõcordiense; quando haziendo fiel cotejo de sus muchos años, y admirando la entereza de sus facciones, en nada agrauiadas de tan prolixa edad, le dixo festiuamente el gran Padre: que desmentia en juuenil ancianidad los numeros a sus dias.

Cantaua vsano Dauid valentias de espiritual en combates de desconsuelos, quando animoso dezia, que en el salobre licor de su llanto hallaua dulce sustento, y alimento solido para seguro apoyo de la vida; y lo mismo publica la experiencia, y enseña la verdad en esta fuerte muger, portento de nuestro siglo, a quien el padecer alimentaua, sustentaua el trabajo, viuificaua el dolor: y siendo estos los instrumentos mas seguros de la muerte, que ô disponen al golpe, ô le executan; oluidadados de su oficio, ò trocandole marauillosamente superior causa, quando tyrauan à ofender la vida la fortalecian; quando se publicauan executores de la enfermedad, se hallauan ministros de la salud; quando pretendiã introduzir la muerte, la auyentauan. Solo para dar fuerças al sentimiento se hallauan fuertes sus males, no para desenlazar el cuerpo del espiritu, que el estambre de tan prodigiosa vida no se auia de cortar con la tigera fatal de ordinarios accidẽtes, de comunes dolores, triunfadores plebeyos de tantas vidas, conduzidores vulgares de tantas muertes; â mas particular prouidencia conuenia señalar el instrumen-

2008 Ministerio de Cultura

to, y el tiempo de tan sagrada execucion. Que de vezes se hallò la medicina à vista de sus enfermedades, quejosa de sus aforismos, desconfiada de sus reglas, mal satisfecha de sus discursos, acusadora de sus maestros, y no entendiendo las causas al dolor, ni à las enfermedades el origen, con reuerente silencio la assistia mas à la doliente con encogimiento y compassion, que no con remedios y recetas! En los amigos del pacientissimo Iob nos dan los Anales sagrados biẽ ajustado el exemplo, que quando le visitauan, mas fueron testigos de sus trabajos, que remedio a sus calamidades: assi sucede en tẽpestad furiosa, y en borrasca desecha, quando robado el cielo, escõdidas, si apagadas no, sus luzes, conjurados los vientos, y embrauecidas las olas, combaten los costados de la naue, intentando aportillar las fragiles muras de sus tablas, ò en mas tragica victoria sumergir las artificiosas cumbres de sus arboles, y gauias; que auiendo el diestro Piloto requerido las velas, visitado el timon, examinado el arte, viendo que ni la tormenta cessa, ni se restituye el cielo, ni alumbran sus astros, ni los vientos afloxan, ni las olas se enfrenan, dexando el combatido leño en manos de la borrasca le permite al furor, y le fia à la fortuna.

O como atendia en lo riguroso del dolor à lo vtil de la Republica, que cuydadosa de sus quiebras, que compassiua de sus daños, que solicita â sus remedios, siendo a vn mismo tiempo Maria en lo contemplatiuo, Marta en la solicitud. No le dolian sus males à vista de los agenos (si agenos se han de llamar los que tã ardiente caridad auia hecho propios.) Para prorumpir en quexas no auia de recibir en si la herida; la que lastimaua al proximo era la que mas le dolia, insensible al parecer en si misma, quando tan viuamente sentida en los agenos daños. Que de engañados alumbrò dessde

de la obscuridad de su aposento; que de consejos propuso à los que necesitauan del; nunca executados con arrepentimiento de quien los recibio humilde, siempre llorados por perdidos de quien los despreciò soberuio; porque las experiencias de los sucessos dieron â los vnos que agradecer, y à los otros que llorar. Desde aquella rigurosa cruz, ò quantas vezes hizo Cathedra de espiritual doctrina, de mystica Theulogia, de altissima enseñança: imitadora vizarra de la predicacion de aquel celebrado Apostol, Decano de la Christiandad, que haziendo pulpito sangriẽto de la cruz donde pendia, enseñaua à innumerables pueblos con infatigable aliento, y perseuerantes brios, doctrinas celestiales, rubricando la verdad de ellas con la sangre misma del Preceptor: diganlo los que merecierõ ser discipulos de su voz, mientras que lo confiessan muchos que lo serán de su pluma, quando los doctos, y admirables tratados que dexa escritos, con admiracion de los sabios, que los han visto, salgan à luz, para darla à todos. Otra prophetisa Debora gozò la dicha de nuestro siglo, que si aquella a la sombra de triunfante palma (mysterioso dosel de su tribunal) gouerna ua sabia, y prudente, el numeroso pueblo de Israel: esta illustre gouernadora del espiritu, exercitô con felizes aciertos el gouierno de las almas, tanto mas dificil, quanto mas importante, y mas remoto a los sentidos; tan vezina à las palmas vencedoras, quanto lo estuuieron siempre sus batallas à sus victorias.

Otra vez vemos repetido el portẽto de Iosue en este animado Sol, quando sin dar passo los flamigeros cauallos de su resplandeciente coche, comunicaua y gual sus rayos, repartia liberal sus esplendores, si faltãdo al mouimiento, no al despacho de sus bienhechoras luzes: que quando Dios

apela

2008 Ministerio de Cultura

apela de lo juzgado en los estrados de su ordinario poder à las fuerças absolutas de su omnipotencia, assi obra con la quietud, como pudiera con el mouimiento. Comun prouidencia ha sido, y general regla en la Politica del supremo gouernador, desterrar tinieblas de culpas y ignorancias, en cercanas, y distantes regiones con caminadoras luzes, con mobles lumbreras, con mouedizas antorchas, de predicaciõ infatigable, de veloz doctrina, pisando tierras, nauegando mares, peregrinando climas: assi prescriuio la enseñãça, quando mysteriosamente dixo; Andando enseñad los pueblos: como que vinculasse a los hermosos passos de los Predicadores, que celebrò profetico Isaias, los frutos mas logrados de la enseñança; á imitacion de los eternos resplandores del cielo, siempre sin fatiga inquietos, perpetuos cursores de celestiales sendas: mas en ostentacion del infinito poder, superior siempre a lás comunes leyes, nunca ligado a ellas, dispuso tan poderoso, como sabio, que este luzidissimo astro estendiesse los hermosos rayos de su celestial sabiduria a pueblos distantes, a desuiados Reynos, inmoble, y fixo en la corta esfera de vn humilde lecho, agena tanto de corporal mouimiento, que tal vez el fundamental de la vida (el del coraçon digo) sino cessaua, se escondia. O pausado cielo sin opresion intercadente de tus benignas influencias! O encarcelada luz sin prision de tus resplandores! O Sol crucificado, sin desmayo de tus rayos!

Mas à quien no admira que no quitasse la acerbidad del dolor à la especulacion el sossiego, el acierto al discurso, la atencion a lo contemplatiuo, lo afectuoso al amor? Quejauase la Esposa tiernamente condolida de que no hallaua (bien que solicita, y cuydadosa) en el compuesto y delicioso lecho, à su regalado Esposo, en cuyo admirable aliño, la fra-

fragancia, y los colores formauan vn artificial jardin, como si a los ojos del esposo no pareciesse espina entre las rosas quien le parecio rosa entre las espinas; que lejos te hallaste tu, felicissima Marina, de tan sentidas querellas, pues en el tuyo te asistio tan familiar y cariñoso, no desdeñosamente fugitiuo à las continuas ansias de tu amor, à los atentos ojos de tu celestial, y por serlo, inalterable meditacion; mas que mucho si à caso le ausentò de aquel la blandura y el regalo, que se dexasse hallar en este à donde se cifraron tantos afanes, y inundaron tantas penas. Paseaua el cielo el espiritu, tan sordo à las vozes de las fatigas del cuerpo, que ya no parecia ligero desuio, sino total desamparo, y juzgara quien la viera en el lecho tan auezindada en la enfermedad, y tan ciudadana del cielo, que el alma que contemplaua auia sustituydo en otra para que sintiesse: pero que siendo vna sola tuuiessen en ella yguales empleos lo turbulento de la pena, y lo sossegado de la meditacion; hazaña fue de la omnipotencia, y priuilegio singularissimo de la gracia. Celebren profanas letras, ò con fabulosa relacion, ò con verdadera historia, la altura prodigiosa de la cumbre del Olympo, vezino tanto a celestiales esferas, q̃ nũca las nubes coronarõ su frente, nũca la lluuia humedeciò su cabeça, y encarezcan hyperbolicos, q̃ al tiẽpo quãdo se despeñan impetuosos arroyos por su dilatada falda; quãdo se ciñe de dẽsas nubes; quãdo atemoriza cõformidables truenos; quãdo ciega cõ aborsos de relampagos; quãdo fulmina rayos ardiẽtes: en esta misma ocasiõ goza la cũbre de serenidad apacible, lisongeada, no ofendida, de zefiros suaues, resplãdece cõ rayos del mas hermoso planeta, primera visita de su Oriẽte, testigo vltimo de su Ocaso; sea, ò no apocrifa esta portentosa mezcla de serenidades, y torbellinos,

2008 Ministerio de Cultura

uellinos, que en Marina la hallo con toda puntualidad verificada, si atiendo à la cumbre de su contemplacion â donde hallo quietud, sossiego, y tranquilidad, y al mismo tiempo en inferiores regiones del alma dan materia al sentimiẽto tempestuosos accidentes, borrascosos achaques, y turbulentos dolores.

Para que la mas sabia Corona, el mas docto cetro, la purpura mas erudita (Salomon digo) edificasse sumptuoso tẽplo à su Dios, dispuso la diuina prouidencia pacificarle el imperio, suspenderle las guerras, quietarle la monarchia cõ sugecion de los vezinos enemigos, ò con honrosas pazes de los fronterizos confinantes; como que no se compadecia el Marcial estruendo de la guerra, que exercitò su padre Dauid, con las religiosas ocupaciones en que se auia de emplear su hijo Salomon: que para atender à la fabrica de las paredes del templo era menester descuydar de la defensa de las murallas de la Ciudad, y perturbaria el numeroso concento de los musicos, y sagrados instrumentos, lo ruydoso de los militares clarines, lo formidable de las belicosas trompas, lo estruendoso de los tambores, y pifaros. Mas fiò Dios al talento de su sierua, à quien no perturbò, ni hizo estoruo la continua guerra de ordinarios desconsuelos, de tristes obscuridades, de riguroso desamparos, de crueliſsimos tormentos, de penetrantes dolores, de acerbas enfermedades, y de mortales fatigas; no obstante que se ocupaua toda en la admirable fabrica, no de material morada, de espiritual templo si, cimentado en su humildad, crecido, y aumentado con piedras viuas de virtudes, felizmente consumado con remates, omenages, y capiteles de conocimiento altiſsimo, de perfectiſsima charidad.

Celebre, y justamente, el Doctor de la Purpura sagrada,

2008 Ministerio de Cultura

en eloquente y dilatado epitafio la constancia de Paula (gloria de Roma, ſi honor de Paleſtina) en lo acerbo del dolor, en lo mas viuo del ſentimiento; y diga, tã orador, como verdadero, q̃ le fuerõ los dolores ſeguras llaues maeſtras, que ſin reſiſtencia alguna le franqueauan las puertas luminoſas de eſſos cielos: y añada el Doctor grande (Maximo le llama la Igleſia) que ſe juzgaua gozoſa en ſus vmbrales quando mas reziamente combatida del tormento; que el valor incontraſtable de nueſtra Paula Eſpañola, ſino ha ſido ſugeto à tan altas plumas (porque honrarõ otros ſiglos) es admiracion en los preſentes à la mas noticioſa erudicion, y eſpanto à los mas verſados en antiguas Coronicas, y en anc.ianos Anales. No ſolo no cauſaua perturbacion à ſu interior quietud, tan fuerte ocaſion de diuertimiento, antes ſe hallaua tan agena del, que no la impedia la enſeñança de las almas, quando neceſsitadas acudian â buſcar el remedio en ſu conſejo y doctrina.

En ſitio humilde, emporio de inmundicias, deſamparado de hazienda, rodeado de enfermedades, mordido de guſanos, defendido ſolo con vna teja contra la tempeſtuoſa lluuia de calamidades, eſtaua el exemplar de la paciencia, el dechado del ſufrimiento, aquel varon Oriental, à quiẽ Hus dio el nacimiento, y el orbe todo el aplauſo, y ſitiado de aduerſidades tantas, enſeñaua tan erudito, como ſufrido, a los amigos que le aſsiſtian, philoſophando en los ſecretos marauillo ſos de la naturaleza, ſin oluidar los mas ocultos myſterios de la gracia. Imitacion glorioſa hallamos en la que illuſtra nueſtro ſiglo, maeſtra doctiſsima de celeſtial erudicion, dictada en cathedra de afliccione ſ, y fatigas. Que calificada enſeñança de quien dà preceptos para vencerlas; pues ſe forjan los documentos en la fragua del ſufrimien-

2008 Ministerio de Cultura

to; siendo la aduersidad en esta ocasion biuora castigadã de sus mismos hijos, pues muere à manos de las proprias prendas, que recibieron el ser en sus entrañas.

No puedo parar, aunque le duele al desseo, à hazer visto so alarde de los regalos que Dios comunicaua à esta alma, tan duramente por su amor crucificada; desengaño, y confusion del mundano, que està falsamente persuadido a que en la casa de Dios no ay caricias, como si en el mismo Tabernaculo, adõde estaua el altar de fuego cõsumidor, no estuuiera tãbiẽ puesta la mesa cõ pã sabroso, y regalado. Antigua queja del dulcissimo Bernardo, q̃ los hõbres, que estan atados al sentido, miran con lastima a los amigos de Dios, cuyo trato es del espiritu; deuiendo mirarlos con embidia: siendo la causa desta falsa estimacion, que alcançan solamente à ver sus cruzes, no à conocer sus consuelos. Oculte empero el velo del silencio los dulcissimos regalos, que le comunicô amoroso el mismo que la hizo centro de dolores, no menos amante; y sirua de veneracion este cendal à tan excelente imagen, hasta que el tiempo con facultades sagradas, no solo le corra vfano, mas le derribe festiuo en perpetua y glorioſa publicidad. Que escondida tenia Dios la mysterioſa arca del Testamento (tribunal de sus despachos, deposito de sus beneficios) con delgados cendales, cõ vistosas cortinas, con varias pieles (si defensa â las injurias del tiempo, decencia tambien, y culto à tan venerable prenda) admirada del pueblo, aunque no la via, y visitada del Sacerdote sumo, â quien tocaua solamente examinar con los ojos aquel sagrado retiro del Santa santorum: si biẽ tal vez premiò Dios este sufrimiento humilde de la multitud, permitiendo à la vista de todo el pueblo la misma arca, que antes les auia retirado della, quando en ombros de Sacerdo-

2008 Ministerio de Cultura

cerdotes, sin reboços ni defensas, la miró alegre y deuoto en el passo milagroso del Iordan. Reuerencie pues agora el animo afectuoso esta clausura de mysterios, à quien la obediente atencion, la consideracion prudente, embuelue en cuydadoso silencio, esperando à que en breue espacio el sumo Sacerdote Euangelico (sustitucion visible à Deidad oculta) abra con llaue de potestad suprema las puertas de tan rico tesoro; que luego en lenguas de Eclesiasticos oradores, en plumas de escritores sagrados se presentarâ a los ojos de los fieles, con deuoto aplauso, con portentosas noticias, con general admiracion.

Tiempo es ya de que nos acerquemos al dichoso y feliz trãsito, termino desus trabajos, principio de sus felicidades, puerto de tã larga nauegaciõ, dulce possessiõ de tan dilatadas esperanças, corona de tan duro combate; Patrio alueregue de tan prolixa jornada. Aqui, aqui haga pausa el sentimiento, despidasse aqui el dolor, quiebren en esta arena las crespas, y hinchadas olas del amargo mar del llanto, sequẽse las corrientes de las lagrimas; que a vista de su inmortal corona, de su eterno descanso, quedaràn desacreditados los sollozos, desayrados los suspiros, mal empleadas las ansias; ò se verà por lo menos, desluzido nuestro amor, pues llorando la falta que nos toca, no nos gozamos con las dichas que la illustran, mas sentidos de nuestro daño, que gozosos de su glorioso triunfo.

Llegò pues la vltima enfermedad a dar las gozosas nueuas de su desseada partida, assegurando la certeza della con la aceruidad del dolor, mas que nunca embrauecido: alegre nuncio fue, y como tal recibido con agasajo y alboroço, de quien auia dias tantos que le esperaua con ansias, y le solicitaua con ruegos: que mucho empero, que fuesse bien visto,

2008 Ministerio de Cultura

y agasajado si traia el despacho de la libertad de aquel nobi lissimo espiritu, ochenta años aprisionadado en las violencias de la carcel del cuerpo? O como se juntaron los dolores todos en aquel vltimo conflicto, y como en postrimera dispensacion concedida a su furor, le emplearon todo en combatir la cerca, que ocultaua el vistoso jardin de su florido espiritu, grossera y fragil muralla de tan hermoso vergel, como si ya no estuuiera atormẽtada con repetidos golpes de enfermedades continuas, y accidentes riguroſos. Duraron las iras del dolor algunos dias, no resistidas tãto de los brios de vn cuerpo fatigado y desecho, quanto dispensadas, à lo que dexa sospechar la piedad, de superior prouidencia: para que los golpes no fuessen tanto ruyna de la muralla (que à menos fuerças cediera) quanto instrumentos, que perficionassen la rica corona de sus meritos. Que animosa lucho con las vltimas fatigas! que esfuerços ostentô la pacien cia! que alientos el sufrimiẽto! que vizarrias el espiritu! que ya como vezino à la victoria, mas esforçado, quanto mas combatido, miraua el laurel glorioso como triunfo, quando â los enemigos como à despojos. Pocas horas antes del vltimo aliento, y muchas despues de la perseuerãcia de mortales congojas, de porfiadas ansias; se sossegò la borrasca, serenò la tempestad, calmò la tormenta; y enagenada el alma del vso de los sentidos, superior ya à todo lo sensible, se recogiò en si misma, à vn sossegado rapto, à vn quietissimo extasis, à vn pacifico arrobo. No la ocupò no, frio y elado paroxismo, precursor ordinario de la muerte, que entre sudores frios exala el vital humor, prision, ò embargo de la razon, vltima resolucion de la natural virtud, ò llanto general del cuerpo por la vezina ausencia del espiritu. Ya el alma no comunicaua con el cuerpo mas que en la vnion, y essa con

laço

2008 Ministerio de Cultura

laço tan delgado, que ya amagaua â quebrar, con general suspension de las demas operaciones; ya los ojos despojados del vso no eran vitales instrumentos del alma, faccion si inmoble de vn ya al parecer inanimado bulto, que recogido el espiritu à la parte superior de la mas noble potencia, desamparò (generosamente desdeñosa) las materiales facultades (distraymiento mas que ministerio à la alteza de la contemplacion purissima.) Ya el pulso no solo en sus mouimientos intercadente con largas pausas, y irreuocable quietud, señalaua, como mano artificiosa, la postrimera hora de la vida, dirè mejor la vltima de su muerte; que tan prolixa ausencia de su Dios en charidad tan ardiente, en tales incendios de amor, tal inundacion de trabajos en tan numerosos dias, mejor merecen este funesto nombre. Ya la machina erudita de aquel epilogado Orbe (pequeño mundo llaman al hombre los Sabios) se desenlaçaua à toda prisa, se desenquadernaua apresurada, y no se oìan estruendos de gemidos, ni ruydos lastimosos de quexas: ya se desquiciaua la fabrica del animado edificio, y no se percibia ruydoso mouimiento. Ya falseauã los exes de la vida sin poder aduertirse aun pequeños estallidos de sus quiebras. Prodigio fue digno de la nota del Espiritu Santo, que en el famoso templo del mas sabio Rey no se oyessen quando le edificauan molestos golpes de tantos instrumentos, como continuamente batian en sus piedras, y en los sonoros metales de aquella fabrica portentosa: que dixeramos, si quando desbaratò furiosamente braço enemigo aquella vrbana, y polytica montaña de cultas y innumerables piedras, huuiera sucedido lo mismo? ô ygualara al primer portento, ò le excediera. Aqui vemos dissoluerse este mystico y marauilloso templo (comunique el nombre por imitacion con el

que

2008 Ministerio de Cultura

que con toda la propriedad, que cabe en la metafora, se dió el nombre à si mismo) y no se oyen suspiros, no quexas, no ansias, no descompassados mouimientos, no perturbaciones congojosas. Que sin ruydo cae el edificio! Que sin estruendo viene âtierra lo mortal! Que placida y serenamente sube al cielo el espiritu!

Murio al fin con esta paz quien nunca la perdio en los fieros combates de vna tan prolixa guerra; durmiô pacifica, quien siempre velô guerrera (que en la milicia de Dios asse gura pazes para la muerte, quien exercitô las armas espirituales en la vida: y sino porque aquel soldado veterano, que militô tantos años debaxo delas vanderas del celestial y supremo Emperador, se prometia con tanta seguridad sossegado fin, en el que esperaua dichoso de su vida, quando, profeta de sus mismas felicidades, cantaua alegre: Dormirè con descanso, y descansarè cõ sossiego en los braços de la paz?) Sea el fatal tumulto, y la confusion funesta, justo castigo de vna conciencia turbada, de vna vida temporalmente solicita, de vn animo siempre en dessear desordenadamente, inquieto, y perezca su memoria con escandaloso sonido (ò profezia de futuro, con disfraz de lo passado, ò execracion preuenida contra inchazones soberuias:) vn alma empero à quien si hizo ruydo el trabajo, ella no le hizo con el; à quien si combatieron calamidades, no se le oyô leuantar la voz en su defensa, à quien si vozearon las aflicciones, no hizieron eco en sus quexas: camine, camine con sossiego, parta sin ruydo, despidase sin alboroto, ausentese sin estruendo.

O como me propone la piedad festiuos recibimiẽtos en aquella celestial Republica, quando libre ya esta dichosa alma de la tyrania de la porcion terrestre, tocò en los vm-

brales

brales de zafir de la siempre alegre Ierusalem, (suspension dulcemente executiua del Rey Propheta, aun en los lejos de la esperança.) Que osada golpearia con aldauas de topazios las refulgentes puertas del diuino Alcaçar; puertas de justicia, que llama el justo; porque de justicia se le deuen franquear, quando las requiere con gracia de final perseuerancia! Que faciles cederian los cerrojos de diamante à la imperiosa voz, retrociendo velozes quantas armellas de oro auian corrido ligeros! Que entrada tan glorioſa, pisando ya como proprietaria del cielo, en empedrado de estrellas! Que luzido concurso de aquel Pueblo dichoso, habitadores perpetuos de la tierra de los viuos, la saluda! Que de espiritus alados con alboroço la aclaman! Que placemes la visitan! Que norabuenas la festejan! Que gustos la rodean! Que dichas la ciñen! Que laureles la coronan! Que gozos la vañan! Que delicias la inundan! Que dulçuras la anegan! Que luces la visten! Que claridad la illustra! Que dia la alegra! Que Sol la alumbra! Que galas la adornan! Que joyas la hermoscan! Que tesoros la enriquezen! Que muficas la suspenden! Que hermosuras la enamoran! Que grandezas la admiran! Que noueda-des la arrebatan! Que compañia la asiste! Que seguridad la quieta! Que sabiduria la enseña! Que possession la llena! Que abundancia la satisfaze! Que eternidad la assegura! Que charidad la enciende! Que conocimiento la illustra! Que trono la ensalça! Que Dios la beatifica!

Mas à donde se ha encumbrado el pensamiento? Adonde se ha remontado la oracion con tan sublime buelo? pues mas que Nebly sagrado se ha sobrepuesto â las nubes, ha penetrado celestiales esferas, y con piadoso y ardiente afecto ha estendido las alas voladoras por regiones tan nobles,

2008 Ministerio de Cultura

que solo las buelan espiritus puros, Mercurios alados del Iheoba supremo, Ruy señores eternos de inefable melodia, de canoros elogios, de metricas alauanças, de sonora gratitud. Bata las alas y humille el leuantado buelo, y qual aguila caudal que de las mas altas lineas de su esfera, de los supremos terminos de su region se arroja en seguro precipicio al cadauer, à quien atiende con los ojos, quando mas le apartauan del sus plumas (mysterios que en la Reyna de las aues notò el pacientissimo Iob) de las alturas del Empyreo à donde la contempla eternamente dichosa; baxe aduertido, se incline reuerente à mirar el respetable cadauer que yaze en luzido feretro, acompañado del pueblo, assistido de la deuocion, venerado del afecto, coronado del cõcurso, aclamado de la multitud! Que modesto! Que graue! Que magestuoso semblante! Que apacible sueño sobre escriuia aparente, execuciones de muerte! desmentidas à la vista con la mesura del rostro, aun mucha para cuydados de vida; imagen la juzgâras de si misma, bulto consagrado à su memoria, ò escultura entallada en su proprio original! Que dulcemente aprisionaua la vista de los circunstantes! tambien hallada en mirar aquella caxa, aunque vazia ya dela hermosa joya que la enriquecia, aquel albergue, bien que ya desamparado del noble huesped que le viuiò, que no acertaua à despedirse sin fuerça, de tan agradable objeto.

O quan piadoso tumulto alborotò la Ciudad, esperando que honrasse sus calles, y autorizasse sus plaças el triunfal entierro de tan gloriosa difunta! Nunca se mostrò el respeto tan liberal, la piedad tan ostentatiua: nunca el afecto tan magnifico. Que de luzes encendio comun impulso y general y deuota conspiracion! No el soborno del poder.

no

2008 Ministerio de Cultura

no la porfia de la diligencia, no el interes de los heredados bienes; competir parece que quiso la multitud de las luzes que acompañauan el cuerpo; si no vencer, al numero de las estrellas que brillan en essos velos açules que nos esconden el alma. Flamante pyra de reuerentes, no consumidoras llamas, coronauan el feretro magestuoso, (que tambien la virtud distribuye titulos de Augusto) deposito fiel à joyel tanto, que en alegres carmesies y dorada clauaçon, ostentaua vfano la rica joya de quien era luzido engaste. En ombros de los Padres de la Republica, Senadores graues que la gouiernan atentos y rigen zelosos, hazia eminencia el mirado y admirado bulto, aclamado de numeroso pueblo, aplaudido de estupendo concurso. Entendidamente aduertida notô la pluma del sabio Cordoues, del Principe de la moral Philosophia; que si biẽ tal vez el Sol arrebata la vista à los mortales, para que vean, no para que miren la hermosura de sus luzes (que la soberania se ofende de ojos escudriñadores, y hajan injuriosamente la Magestad, los que mas que la atienden la examinan:) nunca empero se permite tan facil, ni se franquea tan liberal à la vista, como quando con tenebroso eclypsi amortaja la belleza de su esplendor; no de otra suerte esta ya apagada luz, esta difunta lumbrera, que antes se auia permitido tan escasamẽte à los ojos, que no solo curiosos, deuotos si, tambiẽ la desseaṙ, ya ocupada de mortal eclypsi, cedio al desuio humilde, no à la vraña altiuez, y fue comun despojo de vista popular, tropheo piadoso âlas comunes ansias de mirarla, si hasta aqui violentadas con dolor, ya con gozo vencedoras.

Con embidia te miraṙ todos, cadauer venerable, ninguno con lastima. Quien puso en ti los ojos que le estoruasse el llanto tan gustoso empleo? sino es que la deuocion los hu

2008 Ministerio de Cultura

medecieſſe, ô el interior conſuelo (general en todos aquel dia) prorũpieſſe en alegres lagrimas (que ſabe el gozo como la compaſsion y la pena, reſoluer en llantos ahogos del coraçon.) Nunca ſe vieron con tanta perplexidad mezcladas las inſignias del dolor, y las ſeñas del contento: nunca ſe vio con tantas galas la muerte, ni tan hermoſo el ſepulchro; triunfo fue lo que llamauan entierro: mas quien le atribuyò eſta voz? Vamos a ver la proceſsion dezian; myſterioſo tropieço de la lengua, dulce equiuocaciõ de los animos deuotos: ò quiera Dios que ſea fiel pronoſtico en abreuiados dias de irrefragable aclamacion, de aplauſo ſagrado, de canonica veneracion.

Mas que mucho que la tierra ſe empeñaſſe tanto en tiernas demoſtraciones, quando el cielo las hizo tan manifieſtas con nouedad no eſperada. Pardos nublados auian eſcondido el Sol aquel ſolemne dia que eſtaua deſtinado para la funebre pompa, y en porfiada lluuia, nunca intercadente, auiã regado la tierra (acaſo por regar las calles para feſtiuidad tanta.) Llegauaſe ya la hora de dar à la publicidad, y al deſſeo, en concertado, y illuſtre acompañamiento, la aclamada difunta; y las nubes con acuſada obſtinacion no hazian pauſa en ſus vertientes, ocaſion de todos rezelada y juſtamente temida, baſtante à desluzir lo aparatoſo de tan preuenida accion: quando vencidas ya las eſperanças, y dada la conſiança a priſion, ſe ſuſpendio la lluuia, huyeron las nubes, y ſe corrieron las cortinas al cielo para q̃ gozaſſe a dos azes de tan eſtimable prenda: ſi azià la parte del Empyreo, ſiendo eſtrado del alma; azià la de la tierra tambien, ſiendo açulado doſel à los deſpojos del cuerpo. En eſta apacible, y impenſada ſerenidad ſe continuô el entierro, campeò el cõcierto, conſeruoſe el ordẽ, luzio la pompa, entrô en el Templo

plo de San Antonio Casa Professa de la Compañia de Iesus, deposito dichoso (no poco embidiado por serlo) de tan rico tesoro; mas era justo que el agricultor diligente comiesse gustoso del fruto de sus manos, y que se sepultasse en el sepulcro de sus Padres (antiguo y solemne rito que no pudieron alterar en la ocasion presente amenazas de litigios.) Sucesso estraño, que obseruô la piedad de muchos; apenas se puso termino à las ceremonias funerales, quãdo las aguas que corteses auian detenido el raudal de sus corrientes, cerrando apresuradas el parentesis que auia causado el respeto, prosiguieron impetuosas el largo periodo de la suspendida lluuia. Assi las aguas del sagrado Iordan retrocedieron reuerentes, alterando con nouedad portentosa el nunca interrumpido curso de sus corrientes; quando la mas sagrada prenda del tabernaculo (el arca del testamento digo) vadeò sus profundos cauces à pie enjuto de los Sacerdotes que la lleuauan en ombros; continuandose despues las crystalinas corrientes, que diuidiò milagrosamente la veneracion.

Goza, ò insigne ciudad, las cenizas deste Phenix, aue peregrina en quanto alcança à conocer la noticia mas cuydadosa de nuestro siglo; y ya que en vrna decente, atenta y preuenida las encierras prosigue tan magnifica como acostumbras, el primer aderman de tu piedad, y en elenados obeliscos de marmores Parios, de jaspes luzientes, de dorados bronces, erige Español Mausoleo, que sepulte la fama del Egypcio, que obscurezca â Memphis la gloria de sus barbaros pyramides, que infame à la antiguedad Romana la altura de sus celebradas agujas (supersticioso culto del engaño, ò vana fatiga de la lisonja) que mucho que retornes agradecida con magnifico monumento, repa-

2008 Ministerio de Cultura

ros contra el oluido; quando con las cenizas q̃ sella, eterni-
zas tus memorias contra los estragos del tiempo. Podran-
se secar los veneros de tus fuentes, marchitarse podran con
vltimo paroxismo las flores de tus jardines, robara à caso el
tiempo sin restitucion de primaueras, la frondosa greña à
tus riberas, desataranse las piedras de tus admirables fabri-
cas, venir pueden al suelo con fatal ruyna tus encumbradas
torres; no podra empero el enojo de la mas seuera fortuna,
el ceño del hado mas esquiuo quitarte la gloria de auer si-
do hermoso Oriente de tan resplandeciente Sol, luziente
Eclyptica à su carrera, noble Ocaso à su escondido esplen-
dor. No mudes no, el timbre famoso de tus armas, resplan-
dezcan ſi, tus antiguas llamas con nueuas significaciones;
geroglificos ya à sepulchrales honores, si recuerdos antes
de hazañosas empressas; llamas ardientes del diuino amor,
de la heroyca caridad de tu celebrada hija, sean de oy mas
tus illustres blasones, tus respetados timbres, tus mas luzi-
dos escudos. Sellô el cielo tus felicidades; doblò la fama
las sonoras trompas de tus grandezas; oyranse en quãto do
ra el Sol tus dichas; gozaràs sin competencias, no sin embi
dias, la suerte de ser patria de tan illustre hija. No como en
Grecia aquellas siete ciudades inquietamente litigiosas
por la filiciacion de Homero, pleyto eterno, que perturban
dolas â todas â ninguna ha dado segura, y fauorable senten
cia. Tu, ò Ciudad illustre, gozaras siempre, sin que te in-
quiete competidor alguno, la dicha â que te cõduxo el cie-
lo siempre a ti fauorable; tu siempre à el reconocido. Cuna
fuyste a su nacimiento, domicilio a su larga vida, teatro pu-
blico a su fama, assistente â su feliz partida, oficiosa y mag-
nifica en su entierro, eres descanso à sus despojos; seràs tã-
bien (no lo dudo) primer cuydado a la instancia de sus rue-
gos.

O tu

O tu espiritu dichoso, viuidor eterno de interminables felicidades, acrecentador noble al numero de los dichosos, resplandeciente astro à inmoble esfera; Viuè, viue en dulce y segura possesion de tantos bienes. Ya se acabaron tus fatigas, ya han començado, para durar eternamẽte, tus bienes; ya has colgado victorioso los militares adornos en el templo de la paz para gozarla perpetua, no como el hijo de Isai, para boluer à ceñir la ya pendiente cuchilla; las fuentes de tus amargas lagrimas ya son caudalosos rios de inexplicables dulçuras; ya tus espinas se han transformado en flores; tus duras cruzes en glorioso triunfos; tus tristezas ya son gozos; tus afanes son descansos; son tus obscuridades luzes; laureles son tus batallas; seguro puerto tus nauegaciones; serenidad tus tormentas; son quietud tus mouimiẽtos; tus peregrinaciones celestes vezindades; tus ansias miro sossiegos; tus suspiros ya sonrisas; tus trenos son alelurazon, ò nieblas del discurso, ò fuerte hechizo de los sentidos: Dezidme engañados hijos de Adan (aunque le corte el hilo a la oracion, el dolor de vuestro engaño) azià dõde mi ran vuestras codicias, que no os aficionan estos tesoros? A donde empleays las pretẽsiones, que no os llaman estas coronas? Adonde se malogra vuestro amor, que no os enamoran estas bellezas? Aziâ donde caminan vuestras esperanças, que no os solicitãtales possesiones? Qual es el blanco de vuestras ansias, si este no es el cẽtro de vuestros desseos? A que temporalidades anhelays, sino os cuestan desvelos estas eternidades? Sacudid, sacudid el torpe sueño, cobraos à vosotros mismos, esclauos de lo sensible, comprad con cadu cos dias, felizes y eternas duraciones. Dichoso fin tienẽ los trabajos; premio tienen los sudores; consuelos tienen

los

los llantos; dia demas tienen los pobres; trono aguarda alos humildes; Dios sin cortina a los puros; resurrecciones a los mortificados; laureles alos guerreros; a los obreros de la viña aguarda paga; para la virginidad prudente ay festejos; fertil cosecha tiene el sembrador; al sieruo fiel se lè dà entrada en el gozo; en tierra de promision acaban las jornadas del desierto; Ierusalen pacifica recibe la captiuidad de Babylonia; al solicito mercader le dan mejoras; banquete le preuienen al reduzido prodigo; manà suaue al vencedor glorioso; talamo nupcial à la leal èsposa: pues como con premios tantos, y con tan seguras ditas tiene fuerças el engaño, es poderosa la mentira? Como no nos aficiona lo eterno? Como nos arrastra lo temporal? Perdona, ô alma feliz, si diuerti la oracion, que a la vista de tus bienes, me lastimaron con mas viueza nuestros males; y quando mirè tus luzes, no pude escusar los gritos contra el horror de nuestras tinieblas. Viue, viue eternidades de gustos, sobrepuesto tinieblas. Viue, viue eternidades de gustos, sobrepuesto ya a temporales y cortas medidas de contentos, hasta tanto que el Pastor supremo del Ecclesiastico rebaño dilate tus accidentales glorias; resurreccion illustre que espetus accidentales glorias; resurreccion illustre que espetramos a la inmortalidad de tu nombre. Mas quando tus glorioſas noticias podran morir, si aun desmayarse no pueden? Y tu, ò cadauer venerable, aguarda en vrna fiel para el postrimero dia de la vniuersal inmutacion, la reiteracion de la primera vnion de tu ausente y no oluidado consorte, en lazo indissoluble, en inseparable y dulce abraço, siendo (mientras te traslada a la participacion de tan ta gloria) sustitucion à su ausencia, consuelo a nuestra soledad, compañia a tanto desamparo, alivio a comunes calamidades, proteccio a los diuinos enojos, arco de paz à sus iras, remora de sus castigos, laurel seguro à fulminantes rayos.

YA DIXE.

2008 Ministerio de Cultura

2009 Ministerio de Cultura

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO
ESTE 11
A
3
N.º

2009 - Ministerio de Cultura